

**IX JORNADAS NACIONALES DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y III SIMPOSIO INTERNACIONAL SOBRE  
LAS RELACIONES ENTRE LA TEORÍA Y LA METODOLOGÍA EN LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA**

TÍTULO DE LA PONENCIA: “La Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas como Estrategia de Investigación Cualitativa-interpretativa”.

AUTORES: Suárez, Daniel; Ochoa, Liliana; Dávila, Paula; Man, Laura; Roizman, Gabriel; Grandal, Silvia y Bolaña, Marisa.

INSTITUCIÓN: Laboratorio de Políticas Públicas -Sede Buenos Aires- Programa Memoria Docente y Documentación Pedagógica.

[daniel@lpp-buenosaires.net](mailto:daniel@lpp-buenosaires.net) [liliana@lpp-buenosaires.net](mailto:liliana@lpp-buenosaires.net) [paula@lpp-buenosaires.net](mailto:paula@lpp-buenosaires.net)

EJE TEMÁTICO: Políticas educativas

RESUMEN

La ponencia tiene como propósito presentar la Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas como estrategia de investigación educativa dentro de la corriente cualitativa-interpretativa. La intención es mostrar tanto desde el encuadre teórico-metodológico como desde dispositivos de intervención, las potencialidades de esta línea de trabajo y los proyectos desde el Programa *Memoria y Documentación Pedagógica* del Laboratorio de Políticas Públicas de Buenos Aires.

“La Documentación Narrativa de Experiencias Pedagógicas como Estrategia de Investigación Cualitativa-interpretativa”.

“En el sistema educativo, unos estudian la educación, otros deciden la educación y otros la realizan. El conocimiento y comunicación entre unos y otros es muy escaso. Curiosamente el prestigio profesional de las personas ocupadas de esas funciones es muy desigual, siendo netamente desfavorable para los que se ocupan de la práctica de la enseñanza”.

*José Gimeno Sacristán*

Las esperanzas puestas en la investigación educativa como motor de la comprensión y transformación de las prácticas pedagógicas han sido a menudo cuestionadas desde diversos ámbitos. Principalmente desde los docentes, quienes no ven en ella ni el reflejo de sus prácticas ni la solución a los problemas con los que día a día se enfrentan en las escuelas. Pero la distancia entre investigadores y docentes no sólo es una cuestión referida al contenido de las investigaciones, sino también referida a los modos tradicionales de hacer investigación y a los ámbitos por los que usualmente circulan sus resultados.

Como todos sabemos, la investigación social y, en particular, la investigación educativa surge en el marco del paradigma positivista que desestimó el conocimiento y la reflexión pedagógica basados en la propia práctica educativa acumulados en los relatos pedagógicos de los grandes educadores de la historia.

Sin la pretensión de una descripción exhaustiva de este punto, diremos que la investigación cualitativa nace como alternativa a ese modo de producción de conocimiento y se orienta a obtener un saber acerca de lo que las personas vivencian, perciben, sienten, piensan y expresan en su vida y contexto diario cotidiano; proporcionando una descripción para la comprensión de cómo transcurre el proceso de constitución e interpretación de sentidos de las propias acciones por parte de los que las ejecutan y se ven involucrados en ellas, sobre la base de sus conocimientos, convicciones, creencias, motivaciones, valoraciones, intenciones subjetivas e interacciones con “los otros” en diferentes escenarios sociales contextualizados.

Sin embargo, la política de conocimiento e investigación cualitativa siguió algunos derroteros en los que había incurrido e incurre la investigación más objetivista y paradigmática: distancia entre investigadores e investigados y escasa participación de los educadores en la agenda de temas y problemas, así como una permanente traducción de la voz de los protagonistas en categorías paradigmáticas.

Con la intención de recuperar otro tipo de construcción del saber, recorrido ya el camino que propició la investigación cualitativa, hace su anclaje la investigación narrativa como un *enfoque* específico de investigación, con su propia credibilidad y legitimidad para construir conocimiento en educación. Este enfoque altera algunos de los modos asentados de investigar, haciendo de esta práctica algo más accesible, natural o democrático. Como dice Bolívar (2002), "contar las propias vivencias y "leer" (en el sentido de "interpretar") dichos hechos y acciones, a la luz de las historias que los actores narran, se convierte en una *perspectiva* peculiar de investigación".

La investigación narrativa en educación se retoma pues, dentro del "giro hermenéutico" producido en los años setenta en las ciencias sociales. Del marco positivista se pasa a una *perspectiva interpretativa*, en la cual el significado que los actores asignan a *lo que pasa y les pasa* se convierte en el foco central de la investigación. La investigación hermenéutica se dirige, entonces, a dar sentido y a *comprender* (frente a "explicar" por relaciones causas-efectos) la experiencia vivida y narrada.

Como modo de conocimiento, el relato capta la riqueza y detalles de los significados en los asuntos humanos (motivaciones, sentimientos, deseos o propósitos) y se dirige a la naturaleza contextual, específica y compleja de los procesos educativos, importando el juicio del profesor, que siempre incluye, además de los aspectos técnicos, dimensiones morales, emotivas y políticas.

Cuando los educadores cuentan experiencias pedagógicas relevantes, las historias escolares y los relatos de enseñanza que narran en primera persona constituyen materiales inigualables para conocer lo que hacen, piensan y sienten los que habitan y hacen la escuela o participan en otros ámbitos de formación. En tanto narraciones profesionales que problematizan el acontecer escolar y el trabajo pedagógico desde la perspectiva de sus actores, son materiales documentales densamente significativos que llaman e incitan a la reflexión, la conversación informada, la interpretación, el intercambio y la discusión horizontal entre docentes. Y en tanto materiales comunicables que pueden ser acopiados y difundidos, manifiestan potencialidades inéditas para la reconstrucción de la memoria pedagógica de la escuela y del currículum en acción, ya que muestran una parte importante del saber pedagógico producido por los docentes cuando se despliegan la experiencia escolar y las prácticas de enseñanza. Sin embargo, en la actualidad, esos cuerpos de saberes, relatos y experiencias no encuentran estrategias y vías adecuadas para ser rescatados, sistematizados, comunicados, criticados, por sus protagonistas y autores y/o por otros docentes. De esta forma, las posibilidades de documentar aspectos “no documentados” de la práctica escolar se diluyen y con ello, se desdibujan oportunidades importantes para desarrollar la profesionalidad de los docentes y fortalecer la identidad y quehacer pedagógico de las escuelas.

En esta línea, la relevancia que adquiere la documentación narrativa de las propias experiencias escolares por parte de los docentes radica en el enorme potencial que contienen sus productos, los relatos pedagógicos, en la medida en que nos enseñan a interpretar el mundo escolar desde el punto de vista de sus protagonistas, que no sólo describen sino que explican e incorporan sus propias miradas y reflexiones otorgando sentido a lo que ellos hacen diariamente. De esta manera, al tejer sus narraciones, los docentes nos comunican su sabiduría práctica y, al mismo tiempo, permiten a otros

destejerlas para volver explícito lo implícito y comprender qué hay detrás de esa sabiduría. Es decir, la narrativa estructura la experiencia, y los relatos son una forma de conocerla, trasmitirla, compartirla.

Llegados a este punto, entonces, vale la pena preguntarnos: ¿cómo es posible generar, sostener y desarrollar formas de documentación pedagógica diferentes a las convencionales que permitan re-construir, de manera significativa y comunicable y en el lenguaje de la práctica, los procesos de gestión escolar y curricular que tienen lugar en las escuelas y cuyos protagonistas son los docentes y alumnos?; ¿cómo gestionar y llevar adelante procesos de sistematización, acopio, publicación y difusión de las experiencias y prácticas escolares locales y particulares, que poseen sentidos muy específicos y contextualizados para los docentes y alumnos, para que puedan ser documentadas, legitimadas y dispuestas para su circulación, reflexión y transformación colectiva?; ¿qué operaciones hay que llevar a cabo desde el Estado y/o las administraciones educativas para poner en el centro de la construcción escolar y curricular a las experiencias de enseñanza que diseñan, desarrollan y recrean cotidianamente los docentes y a los modos narrativos que ellos usan para darles sentido, organizarlas y contarlas?; ¿cómo, a través de qué recursos y soportes, hacer públicamente disponible esos espacios y esos tiempos de la vida escolar y de la biografía profesional de los docentes?; ¿por qué considerar “documentos públicos” a los relatos de experiencias y prácticas pedagógicas escritos por docentes? En definitiva, ¿qué hacer para que algo diferente suceda con aquello que, efectivamente, saben y hacen los docentes en las escuelas?

Cabe mencionar que, sólo en el sentido de que “algo diferente suceda” con las prácticas escolares y los docentes, el proyecto de documentar narrativamente las experiencias

pedagógicas se presenta como “innovador”. Se propone, más bien, innovar en las formas de interpelar y convocar a los docentes y a otros actores escolares para la re-construcción de la memoria pedagógica de la escuela y en las modalidades de gestión de los sistemas escolares para objetivarla, legitimarla y difundirla en las escuelas. Se trata de proponer otras formas de trabajo y gestión escolares que nos brinden no sólo la posibilidad de anticipar, sino también de volver sobre lo hecho a través de la escritura como vía para la reformulación, la ampliación y la transformación de la propia práctica que incursione en lo inédito, en lo silenciado, en lo aún no descrito. Por eso, el registro, la sistematización escrita, el acopio y la difusión pública de experiencias, prácticas y saberes escolares, contadas a través de la voz y palabra de los docentes, constituye la redefinición de un modo de conocer e investigar al mismo tiempo que propone una política pedagógica para la escuela y un programa para el desarrollo profesional entre docentes. En efecto, al estimular entre los docentes procesos de escritura, lectura, conversación, reflexión e interpretación pedagógica de sus propias experiencias escolares, se espera no sólo acopiar y difundir un corpus de documentos y conocimientos distintos a los habituales, sino también hacer posibles experiencias de formación horizontal entre pares y una contribución para la mejora y transformación de las prácticas de la escuela.

Desde el año 2002, en el Laboratorio de Políticas Públicas se ha constituido el *Programa Memoria Docente y Documentación Pedagógica*. Desde él, se realizan diferentes iniciativas destinadas a promover procesos de documentación de experiencias pedagógicas a través del registro narrativo, no sólo en el ámbito escolar, sino en diferentes propuestas pedagógicas como la formación de docentes, la educación popular y la formación sindical. En líneas generales, y en sus diferentes proyectos, pueden indicarse los siguientes objetivos que atañen a la investigación narrativa:

- Avanzar en la producción de conocimiento pedagógico mediante una forma de indagación narrativa que recupere los relatos de experiencias que producen los educadores acerca de su práctica.
- Sistematizar el contenido del saber pedagógico considerando los problemas detectados y las resoluciones identificadas como relevantes por los propios educadores (obstáculos superados o a superar; conflictos resueltos, desplazados o profundizados; cambios; momentos de logro y consumación, etc.).
- Caracterizar la organización del conocimiento experiencial, considerando las situaciones y contextos particulares en los que esos saberes se han producido, así como los niveles de acción y significación otorgados.
- Estudiar la influencia de las tradiciones político-pedagógicas públicas en los saberes de la experiencia práctica.
- Desarrollar estrategias para que los educadores y educadoras reconstruyan narrativamente y sistematicen experiencias pedagógicas que hayan protagonizado, promoviendo procesos reflexivos y formativos tanto individuales como colectivos. Transformar el saber en decir y el decir en escribir.
- Analizar las posibilidades, condiciones, facilitadores y obstáculos para la transferencia de esos conocimientos en situaciones de intercambios sistematizados con otras experiencias del campo educativo.

Creemos que las actividades que venimos desarrollando desde nuestro Programa pueden aportar a dichos objetivos. Entre ellas, podemos mencionar los talleres de documentación de experiencias pedagógicas de gestión y de enseñanza, seminarios de formación y entrenamiento para los coordinadores de dichos talleres, diseño, y desarrollo de dispositivos de formación docente centrados en esta línea, seminarios de grado y de

posgrado que profundizan en el abordaje teórico-metodológico de la investigación narrativa en educación, ateneos de docentes escritores de textos pedagógicos y proyectos de formación horizontal y documentación de experiencias para educadores populares.

### **Bibliografía**

Barthes, Roland (1994), *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*. Barcelona: Paidós.

Bolívar, Antonio (2002), “‘¿De nobis ipsis silemus’: epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación”, en *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, Vol. 4, N°1.

Bruner Jerome (2003), *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. México: Fondo de Cultura Económica.

Bruner, Jerome (1997), “La construcción narrativa de la realidad”, en Bruner, J., *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Visor.

Bullough, Robert (2000), “Convertirse en profesor: la persona y la localización social de la formación del profesorado”, en: Biddle, Good y Goodson (eds.), *La enseñanza y los profesores. La profesión de enseñar*. Barcelona: Paidós.

Connelly, F. Michael y Clandinin, D. Jean (1995), “Relatos de experiencia e investigación narrativa”, en Larrosa, J. y otros, *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Laertes.

Geertz, Clifford (1989), *El antropólogo como autor*. Buenos Aires: Paidós.

Goodson, Ivor (2000), “Investigar la enseñanza: de lo personal a lo programático”, en: Goodson, I. *El cambio en el currículum*. Barcelona: Octaedro.

Gudmundsdottir, Sigrun (1998), "La naturaleza narrativa del saber pedagógico", en McEwan, H. y Egan, K. (comp.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Huberman, Michael (1998), "Trabajando con narrativas biográficas", en: McEwan, H. y Egan, K. (comp.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Jackson, Philip (1991), *La vida en las aulas*. Morata: Madrid.

Kincheloe, Joe (2001), *Hacia una revisión crítica del pensamiento docente*. Barcelona: Octaedro.

Larrosa, Jorge (2000), *Pedagogía Profana: estudios sobre lenguaje, subjetividad, formación*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.

Mc Ewan, Hunter (1998), "Las narrativas en el estudio de la docencia", en Mc Ewan, H. y Egan, K. (comp.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Növoa, Antonio (2003), "Textos, imágenes y recuerdos. Escritura de 'nuevas' historias de la educación", en Popkewitz, T., Franklin, B., y Pereyra, M. (comps.), *Historia cultural y educación. Ensayos críticos sobre conocimiento y escolarización*. Barcelona: Pomares Corredor.

Ricoeur, Paul (1995), *Tiempo y narración*. México: Siglo XXI.

Ricoeur, Paul (2001), *Del texto a la acción*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Stenhouse, Lawrence (1991), *Investigación y desarrollo del currículo*. Madrid: Ediciones Morata.

Suárez, Daniel (2000), "Currículum, escuela e identidad. Elementos para repensar la teoría curricular", en: Téllez, Magaldy (comp.) *Otras miradas, otras voces. Repensando la educación en nuestros tiempos*. Buenos Aires: Novedades Educativas Ediciones.

Suárez, Daniel (2003), “Gestión del currículum, documentación de experiencias pedagógicas y narrativa docente” en: Observatorio Latinoamericano de Políticas Educativas del LPP-UERJ. [www.lpp-uerj.net/olped](http://www.lpp-uerj.net/olped)

Suárez, Daniel; Ochoa, Liliana y Dávila, Paula (2004), *Manual de capacitación sobre registro y sistematización de experiencias pedagógicas*. Módulo 1 “Narrativa docente, prácticas escolares y reconstrucción de la memoria pedagógica” y Módulo 2” La documentación narrativa de experiencias escolares”. Buenos Aires: MECyT / OEA.

Zeller, Nancy (1998), “La racionalidad narrativa en la investigación educativa”, en McEwan, H. y Egan, K. (comp.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu editores